

Antonio Humate

- Conocimiento y pericia

El creciente perfeccionamiento y la aparición de nuevos accesorios de paracaidismo ha exigido mejorar los conocimientos y la pericia técnica de todas las personas que participan en la actividad de paracaidismo. Una consecuencia de esta situación ha sido el aumento del grado de especialización de los individuos.

Un instructor de paracaidismo, o su ayudante, en la actualidad por lo general sólo abarcarán un área de enseñanza limitado dentro del espectro de la instrucción y el adiestramiento, aunque algunos años atrás habría tenido a cargo todas las tareas propias de las distintas especialidades del paracaidismo deportivo.

En la actualidad, hay técnicos para cada especialidad del paracaidismo, debido fundamentalmente al nivel de conocimiento y pericia que se requiere en cada una de estas áreas. Esta especialización aumenta la interdependencia del "hombre" y la confianza en otros en el campo del deporte de paracaidismo.

RELACIONES HUMANAS

En paracaidismo se han elaborado muchos procedimientos, de manera que los eventuales errores de un individuo no causará forzosamente un accidente. Con este concepto se emplean dos o más personas capaces de llevar adelante la tarea requerida.

Ejemplo de estos procedimientos son las tareas y responsabilidades del Instructor de Paracaidismo/Ayudante de Instructor; Instructor/Piloto lanzador, etc. Estos procedimientos comprenden inevitablemente interacción entre las personas. Estas relaciones pueden verse afectadas por numerosos factores y uno de los más importantes es la Comunicación.

El término "comunicación" comprende generalmente todos los aspectos de la transferencia de información.

Una comunicación eficaz requiere que el recipiente reciba, comprenda y pueda actuar según la información obtenida, requiriéndose un cuidado especial para asegurar que esto suceda. Es preciso que las directrices, instrucciones, guías, manuales, cartillas, etc., estén escritas con claridad y se entienda fácilmente, a fin de que las personas (alumnos, paracaidistas, ayudante de instructor, etc.) comprenda cuáles son sus deberes y responsabilidades y el modo de cumplirlos, ya que si una instrucción no se entiende bien, las cosas se harán mal o no se harán.

En comunicación hay algo más que el uso de un lenguaje claro, sencillo y preciso.

El cumplimiento de las directrices e instrucciones exige ante todo saber por qué son necesarias. Por lo tanto, se debe comenzar por determinar si una cierta instrucción es realmente necesaria y, en caso

afirmativo, asegurarse de que las personas conozcan las razones que la justifican. Esto hace que se responda con mayor eficacia.

La fé y la confianza son componentes indispensables para la buena comunicación. La experiencia ha indicado que el descubrimiento de los peligros a través de la notificación de incidentes o de los propios peligros, sólo es eficaz si la persona que transmite la información confía en que la notificación de un error no acarreará medidas disciplinarias.

La comunicación - por ejemplo - entre un instructor de paracaidismo y su ayudante puede verse afectada por el autoritarismo (en aviación, algunos psicólogos lo llaman-"el gradiente de autoridad trans-cabina"), que es una expresión de la fuerza y energía relativas de las personalidades que intervienen. Para que las operaciones sean seguras, el gradiente entre el instructor y el ayudante no debería ser demasiado fuerte ni demasiado blando, sino servir para alentar la librecomunicación entre ellos y, en consecuencia mejorar el control de las distintas operaciones. Por ejemplo, si el gradiente fuera brusco, el ayudante de instructor podría sentirse cohibido de expresar algo y en consecuencia, no cumplir su rol de vigilancia. Si el gradiente fuera demasiado suave, quizás el instructor no ejerza debidamente su autoridad.

Responsabilidades

Una vez que la persona se halla debidamente adiestrada, que dispone de una descripción clara de sus tareas y obligaciones y posee los elementos necesarios para realizarlas, es responsable de sus propias acciones. Esta responsabilidad existe en casi todas las profesiones. Los profesionales (y el Instructor de Paracaidismo es un profesional) deben tener como objetivo las normas más altas posibles y aplicarlas en sus actividades.

Si alguna persona no actuara con un determinado nivel de competencia puede resultar que se le exija explicaciones. Aunque esto sea un aliciente para mejorar la actuación, puede también ser un obstáculo para averiguar las verdaderas razones de una actuación por debajo del nivel normal.

Las personas que participan en la actividad aeronáutica, por lo general simpatizan con los objetivos de la PREVENCIÓN DE ACCIDENTES. Sin embargo, si se ven envueltos en un incidente o accidente, pueden encontrarse con el dilema de contar lo que realmente sucedió y por consiguiente, correr el riesgo de que se apliquen sanciones, o callar la verdad para evitarlas. Si se optara por lo segundo, el peligro puede persistir y provocar otro incidente o accidente.

Indudablemente, cabe aplicar sanciones o medidas para que se cumplan las disposiciones en el caso de omisión deliberada o repetida de los procedimientos, de las normas o reglamentos vigentes. Sin embargo, debe recordarse que las sanciones adoptadas a base de información obtenida durante el procedimiento de prevención de accidentes, por lo general traerá un efecto negativo sobre la PREVENCIÓN DE ACCIDENTES en el futuro, debido a que las personas serán renuentes a proporcionar información sobre peligros, si la misma ha de utilizarse contra ellos. Deberían adoptarse métodos para lograr la percepción de peligros sin que esto represente una amenaza para el informante.

Después de un accidente, los requisitos legales de algunos países pueden requerir tanto una investigación técnica como una judicial.

"EL OBJETIVO FUNDAMENTAL DE LA INVESTIGACION DE ACCIDENTES O INCIDENTES SERA LA PREVENCION DE LOS ACCIDENTES O INCIDENTES. EL PROPOSITO DE ESTA ACTIVIDAD NO ES DETERMINAR LA CULPA O LA RESPONSABILIDAD".

El objetivo de una investigación judicial con frecuencia es la atribución de culpa o responsabilidad. Si se atribuye la culpa durante la investigación técnica de un accidente/incidente, es comprensible que los que se vean envueltos se muestren reacios a aportar datos al respecto. Esto puede hacer que algunos peligros, o todos ellos queden sin determinar.

Como las sanciones son inapropiadas en el caso de errores o de faltas no intencionales, deberían aplicarse otras medidas correctivas; tales como entrenamientos, actualización, motivación, etc. Estas medidas crean clima de franqueza, despiertan la conciencia en cuanto a seguridad y alientan la información en caso de peligros.

Presión de los compañeros

Muchas de las pereonas que actúan en paracaidismo son por naturaleza competitivas, alentadas por el deseo de dar lo mejor de sí. Esto Puede crear presión entre sus compañeros, por lo cual la imagen propia de una persona se basa en el alto nivel de actuación sobre los demás. Esta presión puede ser ventajosa para la persona que posea la competencia y la autodisciplina necesarias, pero puede ser peligrosa en el caso de una persona de capacidad, conocimientos y juicios inferiores. Por ejemplo; un Ayudante de Instructor novato e inexperto, puede sentir la necesidad de "probarse" a si mismo y en consecuencia intentar tareas u objetivos que se encuentran fuera de su capacidad.

El ser humano tiene muchas "necesidades" conflictivas y la necesidad de "probarse" a sí mismo no se limita a los jóvenes e inexpertos. Algunas personas, debido a su formación o a sus antecedentes, temen que otras puedan considerarlas como faltos de pericia, capacidad o coraje. Esas personas pueden considerar que seguir procedimientos seguros significa un desprestigio inaceptable. Los programas de prevención de accidentes deberían tratar claramente de la naturaleza insidiosa de esas presiones. Lejos de tener como consecuencia un "desprestigio" o de parecer miedoso, la decisión de adoptar procedimientos seguros demuestra claramente entereza de carácter o convicción.

La presión de los compañeros puede ser útil también para eliminar el comportamiento aberrante.

Ego y orgullo

Aunque estos términos puedan tener diferentes definiciones, su efecto sobre el comportamiento de la persona tiende a ser similar. En general, ambos podrían interpretarse en el sentido de la individualidad o del amor propio de una persona. En dosis moderada, tienen un efecto positivo sobre la motivación y la actuación.

Generalmente un ego fuerte va asociado a una personalidad dominante. Para los instructores de paracaidismo esto puede dar como resultado buenas cualidades de mando, pero puede también provocar una mala dirección. Una personalidad fuerte y dominante puede desalentar a las personas que podrían prestar asesoramiento, colaboración o bien pasar por alto los procedimientos establecidos, las técnicas instruccionales, el entrenamiento o las buenas cualidades del paracaidista.